VIII. 6. **Con el corazón limpio de haber producido sólo obras de bondad.** (Reflexiones actuales a la luz de citas de M. Romero tomadas del libro “El Evangelio de Monseñor *Romero*)

*“De mi parte, queridos hermanos, no quisiera tener vida como la tienen muchos poderosos de hoy, cuando no viven de verdad, viven custodiados, viven con la conciencia intranquila, viven en zozobra. ¡Eso no es vida! Si cumplís la ley de Dios, viviréis. Aunque me maten, no tengo necesidad…. Si morimos con la conciencia tranquila, con* *el corazón limpio de haber producido sólo obras de bondad, ¿qué me puede hacer la muerte? Gracias a Dios que tenemos esos ejemplos de nuestros queridos agentes de pastoral, que compartieron los peligros de nuestra pastoral hasta el riesgo de ser matados. Yo, cuando celebro la eucaristía con ustedes, los siento presentes. Cada sacerdote muerto es para mi un nuevo concelebrante en la eucaristía de nuestra arquidiócesis. Sé que están aquí dándonos el estímulo de haber sabido morir sin miedo, porque llevaban su* *conciencia comprometida con la ley del Señor: la opción preferencial por los pobres. (2 de septiembre de 1979).*

¡Qué gracia es sentir presentes a nuestros mártires a la hora de celebrar eucaristía: sentirlos presentes “*dándonos el estímulo*” para que, como ellos/as, tengamos la “*conciencia comprometida con la ley del Señor: la opción preferencial por los pobres”!* No basta una experiencia emocional de sentir presentes a los mártires en celebraciones memoriales o litúrgicas. Si no respondemos a ese estímulo de su propia vida y entrega, para que nosotros/as vivamos comprometidos/as en la opción preferencial por los pobres, sería una “emoción light y pasajera”.

De Jesús se decía que pasaba haciendo el bien (He 10,38). Esta pequeña frase parece ser el verdadero significado de frases teológicas como “Jesús, hijo de Dios” o “segunda persona de la Santísima Trinidad”. Monseñor Romero habla del “*corazón limpio de haber producido sólo obras de bondad”.*  Este es el fundamento de la “religión de Jesús”: producir solo obras de bondad, pasar haciendo el bien. ¿Cuánta energía invierten las iglesias en temas doctrinales, litúrgicos, canónigos en vez de invertirla en primer lugar en hacer el bien, en promover las obras de bondad, en un mundo que provoca tanta miseria (pobreza, enfermedad, exclusión, soledad)? ¿Cuántas discusiones doctrinales entre las diferentes Iglesias provocando distanciamiento, desunión y hasta conflictos entre iglesias, mientras se deja olvidado lo principal que se tiene en común: hacer el bien?

No podemos abarcar todas las dimensiones de la vida para hacer el bien. Cada uno/a según sus talentos y en las circunstancias históricas y familiares específicas, es llamado/a a “hacer el bien”, a producir “obras de bondad”. Esto es la esencia del cristianismo. Nuestra gran debilidad, omisión y error histórico ha sido y es, que se ha aceptado como normal que se haga obras de maldad o no se haga obras de bondad, mientras se entretiene a los creyentes con culto, devociones, discusiones doctrinales, interpretaciones de la Biblia, retiros, alabanzas,…. A pesar de los más de 500 años de cristianismo (de diferentes denominaciones y movimientos) el continente americano es profundamente injusto. Cristianos ricos explotan a cristianos empobrecidos. Cristianos ricos mandan a matar a cristianos pobres y a quienes se solidarizan con ellos. Políticos cristianos regalan cositas a cristianos pobres para conseguir sus votos y luego se olvidan de los de abajo. Y al otro lado las mayorías de cristianos pobres no se dan cuenta de sus “talentos”, de su misión para hacer el bien y luchar por el bien de todos/as.

En las escuelas y en las Iglesias, la primera tarea fundamental debería ser aprender juntos a obrar el bien, a pasar haciendo el bien, saber discernir entre el mal y el bien. Hemos sido bautizados en el compromiso de vivir como vivió Jesús, de hacer el bien como Él lo hizo. Esto es lo fundamental. Todas las demás dimensiones de la fe solo pueden estimularnos para hacerlo cada vez mejor. No tengamos miedo.

Tere y Luis Van de Velde Mov. Ecum. de CEBs en Mejicanos. El Salvador. (escrito 18-11-2020)